Año II—Núm. 72

APARECE LOS DOMINGOS

Montevideo, Diciembre 14 de 1913

Precios de suscripción

Mensual . . . . $ 0 20
Trimestral . . . . » 0 60
Semestral . . . . » 1 20
Anual . . . . » 2 00
Interior . . . . » 2 50
Exterior . . . . » 3 00

EUSKAL-ERRIA

Redactor:
Pedro Parrabère

Redaccion: Daymán 1674

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

PORTE PAGADO

EUSKAL - ERRIA

Montevideo, Diciembre 14 de 1913

AVANCEMOS

En la Asamblea General Extraordinaria realizada el 6 del actual, ha podido comprobarse la vitalidad de nuestra intitución amada: el entusiasmo reinante: las mociones formuladas en pró de EUSKAL ERRIA: todo, eficazmente, ha contribuído á enardecer los ánimos, á despertar nuevas energías, á formular nuevos propósitos de perseverancia en el trabajo comenzado.

EUSKAL ERRIA es una institución que está en tren de marcha: así lo han proclamado los asociados y así lo ha confirmado el gesto generoso de los que, espontáneamente, han contribuido con una donación para la creación de la Caja Pró Sede Social, de la cual hemos de ocuparnos en nuestro próximo número, con extensión.

Hoy, sólo queremos señalar el signficado de la asamblea realizada: ha sido elocuente, alentadora; en ella pudimos comprobar que los asociados de EUSKAL ERRIA siguen con marcado interès la obra lenta y proficua á la vez que viene realizando su Consejo Directivo; y el mejor estímulo para todos consiste en reconocer que nuestra institución va conociéndose; que sus ideales se comprenden, que la armonía entre los asociados existe, y que todos, al unísono, están dispuestos á ofrecer sus energías en pró de la institución de sus amores.

Con el concurso colectivo, con el estímulo de los más, con ejemplos alentadores, EUSKAL ERRIA seguirá su destino cumpliendo su misión moral.

Trabajemos pues, por los altos ideales de nuestra institución, recordando que grandes cabezas guiarán siempre los destinos de EUSKAL ERRIA; que el esfuerzo generoso de los convencidos de la grandeza de nuestra colectividad, se pondrá á prueba cuando las circunstancias así lo reclamaren. Trabajemos: todos, en común, debemos propender al engrandecimiento de EUSKAL ERRIA: todos debemos ser, como lo hemos dicho en otras ocasiones, propagandistas entusiastas: nuestra misión, en la actualidad, consiste en demostrar á todos que EUSKAL ERRIA ha surgido á la vida para triunfar, para constituir el consuelo de los baskongados desheredados y la alegría de la juventud. Sí. Mañana, en nuestra Institución, encontrarán los ancianos un refugio para su vejez, y la juventud, un centro de solaz donde se comunicarán los corazones, donde revivirán los afectos del solar amado, y donde se recordarán las tradiciones que en hora feliz nos han legado nuestros antepasados.

Es la hora de las actividades

Es el momento de la propaganda por EUSKAL ERRIA.

Unámonos todos; estrechemos filas y ante la visión de un porvenir feliz, seguros del triunfo, marchemos al trabajo amparados en las grandes esperanzas que se dibujan en el horizonte de nuestra Institución.

Avancemos. La montaña del sacrificio nos espera. Escalémosla con fe y decisión que nuestra voluntad férrea será una vez más admirada.

Avancemos sin desfallecer. ¡Todo por EUSKAL ERRIA!

LA ASAMBLEA DEL SABADO

Un verdadero éxito

Se realizó el sábado 6 de Diciembre la anunciada asamblea de EUSKAL ERRIA, con el fin de considerar el informe de la Comisión especial nombrada por la última Asamblea Extraordinaria ante el Presidente renunciante señor Fernando Parrabère y nombrar el nuevo Presidente.

La asamblea fué presidida por el señor don Francisco Goñi, asistiendo al acto numerosísimos asociados.

Se dió lectura al acta de la asamblea anterior, la cual fué aprobada.

Dióse lectura á la nota de la Comisión especial compuesta por los señores Francisco Goñi, Nicolás Inciarte y Alfredo Rodríguez Bergeol, en la cual comunican que el señor Fernando Parrabère no retiraba su renuncia de Presidente de EUSKAL ERRIA.

El señor don Nicolás Inciarte expresó que la asamblea del 6 de Diciembre era la continuación de la del 29 de Noviembre y propuso para Presidente al señor Pedro Bidart, cuyo nombramiento fué saludado por aplausos entusiastas.

Por moción del Redactor del Semanario EUSKAL ERRIA fueron nombrados suplentes de la Comisión Fiscal, los señores don Juan Mendibehere y don Ascencio Mendiola.

El señor Francisco Garayalde, con elocuencia, informó sobre la creación de la «Caja pró-sede social» abundando en acertadas consideraciones; propuesta su creación fué aceptada por aclamación.

El señor Inciarte dijo que, al efecto, suscribiría algunas acciones en oportunidad y que donaba para la «Caja pró-sede social» $ 10. Ante esta manifestación, donaron $ 10 á los mismos efectos, los siguientes señores:

Juan Harambure, José Lizarazú, Ramón Iraizoz, Francisco Goñi, Antonio Garayalde, Francisco Garayalde, Hilario Garayalde, Juan Zubizarreta, José Garayalde, Fidel Garayalde, Juan B. Bidart, Santos M. Arbiza, Pedro Juanotena, José Gorriti, Ignacio Garmendia Caminos, Pedro Caillava, Julián Lavacca, Felipe Beytia, Domingo Larralde, Lorenzo Zabaleta, Fermín Hernandorena, Agustín Zabaleta, Angel Magirena, Joaquín Ibarburú y Esteban Leoniz.

Los nombres de los donantes fueron saludados con aplausos.

El señor don Nicolás Inciarte, en nombre de la Asamblea, pidió que hiciera uso de la palabra nuestro Redactor el señor Pedro Parrabère, quien habló sobre la unificación de la familia vascongada, augurando grandes triunfos á EUSKAL ERRIA, por el esfuerzo de sus hijos emprendedores.

Se habló extensamente sobre la habilitación de un local social: predominó el pensamiento de que en ese local, existiera una cancha de pelota para los asociados.

El señor Pedro Parrabère, puso en conocimiento de la asamblea la obra meritoria y de propaganda que viene realizando la Comisión de Señoras que preside la señora de Inciarte, elogiando sus actividades, é hizo moción para que la asamblea en pié, tributara su homenaje á tan benemérita Comisión. Esta, entre aplausos, fué vivada. Este acto, ha sido elocuente y aleccionador.

La asamblea, en medio de una animación extraordinaria, terminó pasadas las 12 de la noche.

Destellos de historia vasca

Los vascos y la oratoria

Hace ya mucho tiempo que nos dijeron á los vascos que éramos cortos en palabras y largos en obras; es decir, que nos cuidábamos más de llevar á cabo grandes hazañas que de escribirlas. Eso nos lo dijeron mirando exclusivamente á nuestro aspecto aventurero, á los portentosos hechos que los antiguos vascos realizaron por tierra y por mar.

Esa misma frase seguirá siendo exacta si nos la aplicáramos con la vista fija en nuestro idioma peculiar. En cuanto se refiere á la conservación del idioma, nuestros antepasados, dígase lo que se diga, han sido largos en obras, porque han realizado la obra suprema de conservar el euzkera, moribundo ó como sea, pero vivo aún. Yo me asombro cada vez que pienso en este milagro estupendo; no comprendo cómo á través de siglos y siglos, siempre azotado, sin literatura, sin haber sido escrito jamás en libros ni en cartas particulares constantemente rodeado de otros idiomas, de labio en labio haya conseguido llegar hasta nosotros con hálitos de vida. Diréis, quizás, que ha llegado maltrecho, roto en girones, sin asomos de lozanía, como viejo caduco que se esfuerza por no inclinar la cabeza y morir. No exageramos: el euzkera ha llegado á nosotros con elementos suficientes para reintegrarlo á pujante vida. Pero aunque tuviérais razón. Pe. vida. Pero aunque tuviérais razón, aunque su estado sea lamentabilísimo, mirad atentamente al camino que ha recorrido vedlo cubierto de piedras y malezas, sin una flor; contemplad lo larguísimo de la vereda, y decidme si no es milagro, asombroso milagro, el que la pobre anciana haya llegado hasta nosotros con luz en los ojos y vida en los labios. Lengua que ha resistido esos embates sin sucumbir llevándose hasta el último rastro de su xistencia, es lengua que tiene algún poder misterioso, alguna fuerza espiritual que no es posible destruir.

Y los vascos de antaño, los que desde hace muchos siglos nos precedieron, los que han servido de hilo conductor para que hasta nosotros haya llegado con vida la lengua euzkodiana, han realizado la obra grande, la obra suprema: le trasmitimos el tesoro sin que se haya deshecho en jirones en el camino; en esto, en conservar el idioma, también han sido los vascos grandes en obras.

Y también cortos en palabras. Hasta hace algunos años la literatura era nula, y ni por casualidad se escribía un documento, una carta, un recibo, nada, en euzkera. No cortos en palabras, no, mudos del todo fueron los vascos de antaño en cuanto á las palabras escritas.

Felizmente hemos entrado en el verdadero camino. Hoy se escribe, se escriben los libros, documentos, periódicos, artículos, cartas, todo, en euzkera. Allá cada cual con su opinión de si se escribe bien ó mal; unos dicen que hoy se redacta mal todavía en euzkera, otros dicen que demasiado bien se escribe. A nosotros, á quienes «por ahora» nada nos importan detalles y no perseguimos, en cuanto con el euzkera se relaciona, más que su salvación, que ha de ser la piedra fundamental de toda la obra posterior, lo primero que nos importa es que se escriba, que se escriba mucho, que lo escribamos todos.

Camino de ello vamos; es innegable que cada día se escribe más, que nunca se ha escrito tanto. Es decir, que hemos comenzado á ser largos en palabras.

En palabras escritas. Pero hay otro género de palabras en el que los vascos no hemos fijado mucho la atención: las palabras habladas, la oratoria.

Yo creo que los vascos estamos en el deber de preocuparnos un poco de hacer oradores euskaldunes, porque el conseguirlo nos reportaría enormes utilidades.

¿Cuáles? En primer lugar, podríamos dar á conocer nuestros pensamientos á muchísimos más individuos de los que pueden conocerlos leyendo las producciones de la pluma. Hay mucha gente que no sabe leer, y esa no se entera, naturalmente, de lo que en libros y periódicos se escribe. Se amplía, pues, enormemente el campo de acción haciendo uso de la palabra hablada.

Además, aun aquellos que saben leer, más que de leer gustan de oír. En primer lugar, porque necesitan menos esfuerzo, menos atención para enterarse de lo que oyen que de lo que leen; y en segundo, porque la misma idea que en el libro aparece débil, en labios del orador adquiere vida intensa, impresiona más, se graba antes, y siempre somos un poco dados á la fascinación. Prueba de ello, prueba palpable que vemos todos los días, es la de que á pesar de hallarse de venta en las librerías los libritos de todas las obras dramáticas que se representan, nadie las compra, y, sin embargo, miles de personas acuden á verlas en el teatro, pagando por oirlas una sola vez más cantidad de la que tendrían que abonar si adquirieran el libreto, que podrían leerlo á placer cuantas veces quisieran.

Es indudable que la propaganda hablada, sea del género que sea, es más fructífera. El público, las grandes masas son todavía algo de psicología desconocida; pero no cabe duda de que sobre ellas puede ejercerse en conjunto por medio de la oratoria una acción mucho más intensa que la que por medio del libro se ejerce sobre cada individuo en particular. En las aglomeraciones, en los grandes públicos, hay algo impalpable, algo que se transmite de individuo á individuo y facilita el éxito del orador, y por consiguiente, la convicción del oyente, que se siente subyugado por «esa especie de fluído mágico que se lleva en los labios cuando la verdad y la virtud toman en ellos el prestigio de los sonidos y el hechizo de los acentos».

Hasta ahora no nos hemos preocupado de los oradores vascos. No los hemos tenido hasta nuestros días. Y, sin embargo, creo que la raza vasca tiene excelentes condiciones para cautivar á las muchedumbres por medio de la oratoria. Yo recuerdo que hace algunos años, cuando en nuestro país se hizo aquella campaña en contra de las escuelas laicas, salieron á las plazas públicas varios, acaso una docena, de oradores euzkéricos, que fueron acogidos con ovaciones estruendosas. Aquello fué un relámpago que se extinguió; pero si queremos, podremos convertir aquel relámpago en luz permanente. Ya sé que aún se habla en euzkera en las plazas; ya sé que los nacionalistas, y los carlistas, y los integristas, y los republicanos á veces, y hasta los socialistas, tienen quienes hablen en euzkera y quienes hablen bien. Por eso precisamente, porque veo que espontáneamente han surgido flores lozanas, tengo la convicción de que debemos cultivar el jardín.

A mi juicio, en las escuelas vascas debiera hacerse que los niños se acostumbraran á hablar en público en euzkera, y debieran dárseles algunas nociones del arte de hablar en público, y procurar encaminar debidamente á quienes muestren aptitudes para ello.

Y en los centros de recreo y círculos políticos donde se dan clases de euzkera, y de solfeo, y de gimnasia, debiera también dedicarse un poco de atención á este extremo.

Así evitaríamos el espectáculo de que personas que hablan á la perfección el euzkera entre sus amigos, se vean precisados á abandonarlo en cuanto la conversación toma cierto aspecto de acto público.

Preocupémonos un poco de este problema y hagamos oradores vascos. Comencemos á ser largos en palabras, que las palabras traen las obras. Sigamos escribiendo, pero llevemos también el lenguaje, bien llevado, en forma artística, á las plazas, al aire libre.

Ya que hemos comenzado á escribir, empecemos también á hablar.

José María de Ojarbide.

Lecumberry

URZATEI ETAN

«Lecumberritik» Hosta-ko alderat, bi herro herrien mugan, «Apenaarre» eta «Fazaleta» bi mendichken artian, badutu lepho bat; lepho hortan zelhai polit bat, dena arbola ederrez ingurația.

Han baitezu urzo ihiziaren egiteko, sei edo zazpi sare, hogoi bat metra gora eta bertze hamabosten beina zabal; alde batetik lurrari josiak bezala, eta bestetik chirrika batziekin goiti altchatzen direnak; ez osoki chutik egoiteko gisan, bainan zeiharkara, gero sarezainek nahastelarik, bat batian, lurreratzeko lokharri bakar bat lachatziakin.

Sare leku horren aitzin alderat, echker eta eskuin, baitezu bi arbola lerro, eta arbola horien gainian sei «atalla» bakotcha bere izen bereziarekin alde batetik, «trepa, trepoina» eta «mulasko»; beste aldetik, «arrayua, koñorra» eta «tarria». Athalla horiek dituzu bestle hainbeste gizonen etcholak.

Urrunago, oren erdi baten bidian bezala, bi mendichken hegal muturretan badiauderu, alde bakotchetik, hiru-lau muthiko oihal zuri batzu haga batzuen puntan, horiek ibiliz urzuen iziltzeko eta saren alderat, bazterik gabe, igortzeko...

Azkenekotz, «Azkonzabale» beherian badiozu adar joile bat, adarra joz ihiztarien abisatzeko, urzuak heldu direla.

* * *

Urriko egun ederrenetarik bat duzu; zeru zola urdin urdina, iphar haize goxo batekin. Oren bat bezala argira...

Huna nun tuta soinu batek lañzar arazten dien «Hergarai» guzia: «Tu-tu-tu.u.u.u.tu.tu.u...

Piarresh ihiztaria duzu, eta ariuzu matejak eta lephua hanturik bere ihiziko laguner: ordu dela jeikitzeko eta ihizirat abiatzeko. Tuta soinia entzutiaikin, «Alfonsek, Manechek» eta beste ihiztariek jauzi ohetik; chabakuak behe ihiztariek eta laster mendiari gora, urzuak baino lehen urtzatelarat heldu nahiz.

Bainan horier aitzindurik, ja aspaldi hartan, akelarre-ko sorginek beren zabata finitu ere gabe, haratiak dituzu Hosta-ko ihiztariak.

Ez-tu alainan goitche: eta gaur, argia urratzen hasi orduko, urzuak abiatuko dituzu España alderat. Batek ere ez litekezi eskapatu behar menditz haindirat.

Bizkitartian, lekien hartzerat juan baino lehen, maiordomo jaunaren partez «Alfonsek» baitizi bi hitz erraiteko hari edo huni: «Kontent nuk hitaz, echatarra», diakozu erraiten muthiko begi erne biphil bati. Ar hadi bethi bezala, eta ikusi urzo guziak igorzkiaguk saretara.

«Hi aldiz, «trepoina» erraiten diakozu beste bati: ehadila gero lokhar arbola zainian, aitzo bezala. Paloțe horiek zaluzkara bolatzik bebeiti.

«Eta orai zazie guziak debrietarat».

Eta ordian orok laster egiten dizie zoin beren ihiziko lekura; sare-zainak jartzen dituzu saren gibelian,... «abatlak» igaiten urchintchak bezala arbolen gainera; «chalarrek» jauzi egiten dizie beren mendichketara. Ezik, orai hasten duzu ihizia eta han diauderu guziak beharria chut eta begia erne!.

* * *

Berandu gabe, horra nun bat batian «Azkonzabale» zolatik, adarrak joiten dien,... iduri «Arrolan» handiaren adarra! «Gorde... «gorde» deizi etan batek orori oihu. Guziak sartzen dituzu beren gordagietan eta jartzen chirritielarik, so eta so, alde guzietarat ikusteko zoin eskualdetarik diren urzuak heldu...

Etzu besterik! Hanche, urrun, biziki urrun... lilita beltch batzu ono iduri, horra nun urzuak heldu diren.

Bainan ez othe dute «Olhobi-ko» alderat hartzen?

Beharrik ikusi ere iri, «choțare» gure muthiko erne biphilak eta oihu egiten diezu:

«—Horra!!... Horra! «Ez hunat!»; dembora berian ibiltzen dielarik alde guzietarai, eskietan daukan chatarra.

Iziltzen tiri urzuak; itzularazten ere ba; bainan ez saren aldera, baizikan eskuineko alderat.

Bainan hemen ere urzo gaizuek kausitzen dizie traba bera eta han diren muthikoak hasten dituzu bestle bezala oihu deiadarka, beren chatarrak dardarikatuz.

Berriz iziltzen tuzu urzuak, eta itzultzen, orai erdiko alderat, hartzen dutelarik saren erdia.

Bainan beren ustez lanjerrari ihes eginik chuchen badohatzilarik... eta «matadorrekos» abattaren parrerat heltziarekin, horra nun han dagon ihiztaria hasten den oihuka, sekidako atzaniz eginez eta bere indar guziarekin palote gisustatik bolatuz.

Ordian, chimichta bezalá, jausten dituzu urzo gaizuak lurreraino, ustez eta gibeletik badulen sallatsa troya bat. Harritiak berriz altchatzera egiten dutelarik, gauza bera egiten diezie «trepoinatik» et «trepatik»... Eta hanchet burchoratiak bezala, berriz lurrerat egiten dizie, ja saretan, hok joiterainokuan.

Ordu berian, sare-zainek achatzen tizie sariak. Sariak erortzen dituzu, azpian hartuz sartu diren urzo guziak.

Eta horra nun ari diren orai urzo gaizuak jauzi, eskapatu nahiz, bainan sare petik badohatzu ihiztarien paporá, eta papotik, bizirik, hortako duten etchola barnera.

* * *

Eta orai, gaua hasia duzu mendi kaskoetarik zelaietara jausten. «Hergaraiko» chiminia guzier khea dariozie. Etcheko anderiak ari tuzu afariaren prestatzen, beroberoa: gaztaña erriak, eta goporretan esnia.

Gure ihiztariak abiatzen dituzu mendilik gain behera, urzoz jasan aldatu kargatiak eta bidian heldu direnik, «Piarrechek» adiarazten dizi berriz ere bere tuta: «Tu.tu.tu.u.u.u.tu.tu.u...»

Alfonsek nahi lirkezi zonbait kobla eman, bainan hasi orduko urruna orhoitarik, nahasten duzu.

Manechek aldiz egiten dizi bere berriarekin, hok etziela bidarannunian trompatuko.

Tu tu..., tu.tu... Alon.u.u.u!.....

«Salbatore» aldian bazterrak ichil diauderu.

Recuerdos de niñez y mocedad

(CONTINUACIÓN)

—Sí, las ganas!... eso «quesirías» tú...

Y le cantábamos al cochorro para animarle en su tarea:

Pavoles, chistales, vola, vola tá (bis) palabras litúrgicas con unos verbos que sólo en esa fórmula semi-mágica se empleaban.

A los cochorros los guardábamos en cajas, con yerba, hojas y flores de castaños de Indias, pero los pobrecitos se morían en seguida. Cuando se les veía mortecinos, agonizantes ya, se les cojía entre las dos manos, y formando con ellas á modo de una bolsa, se les daba aliento. Y era entre nosotros creencia común, contra la que nada podía la experiencia, que resucitaban. Resucitaban, pero para morir.

Después, he sabido que el romántico cochorro muere después de un día de amor, y la hembra inconsolable le sobrevive un día ó dos, pone sus huevillos y entornando los ojos, vuelto el pensamiento á su difunto y efímero esposo, y á la breve dicha de un día, exhala el alma.

Lo que nos preocupaba á las veces y era tema de nuestras conversaciones era el enigma de la crianza del cochorro. ¿Dónde estaban los cachorritos? Porque nunca lográbamos verlos sino adultos ya. ¿Dónde pasaban el invierno? Misterios.

Alguno había oído á algún mayor, á alguno de los que andaban en último año de Instituto, que no ponían crías, sino que salían de un gusano más grande que ellos, que vive bajo tierra comiendo raíces, y que se encierra en un capullo de donde sale ya cohorro, pero eso no eran más que trolas para hacer-

nos crecer. De un gusano ,sí, de un gusano iba á salir!...

—Pero cállate, tonto si sabrán más que tú cuando dicen...

—Pues sí saben, que sepan... de un gusano, sí! de un gusano!...

Y al ver que se quería rebajarle así al cachorro, que vive en flores, le daba unas cuantas vueltas sobre el palito, animándole á que trabajase con lo de:

pavolen, chitolen, vola volá tú

Más tarde he sabido que ya Aristóteles nos habla del «melolontha» como de un juguete de los niños griegos, un juguete clásico. Y me he sintido orgulloso al saber el clásico abolengo de uno de los juguetes de mi niñez.

Y todavía dirán lo del gusano... ¡Y no no!

Miguel de Unamuno.

Jugiaren Aitzinean

Jujuak galthegin du haren artzuinhiala jin den gizoun bati.

Zer da soure arrankurua?

—Jauna, horichko mouthiko hori gaizki minizatu zait eta galthegiten dut Tribunalak gaztiga dezan.

—Eta zer erran deizu?

—Etzan deit asto handi bat nizala.

—Asto handi bat zirela?

—Bai, jauna.

—Soizu mouthiko hori libre da bere opinionen ukheitera. Horrek ouste badu asto handi bat zideta, nik ez derotk hentzen ahal ousteketa hori. Hobe duzu egilekoaren hortan uztia; jońilen ahal zira. Tribunalak badu beste lanik.

BIARRITZ

La «Costa de los Baskos» es quizás el lugar más abrupto de Biarritz.

El lugar denominado «Costa de los Baskos» es el menos apreciado por los forasteros, porque es el más desconocido. Sólo los amantes de la sociedad y de las largas caminatas, van á la caída del sol, á contemplar desde esas alturas, la desaparición de su disco de fuego en la inmensidad del horizonte.

No obstante, de ningún otro sitio de Biarritz se descubre con tanta nitidez todo el fondo del golfo de Gascuña.

A la derecha, después de las siluetas caprichosas de Biarritz, con sus palacios, sus alegres bordadas de tamarindos y el encaje de sus rocas, los médanos arenosos de las Landas, y á la izquierda la sucesión de montañas y puertos de Gipúzkoa y de Bizkaya escalonados en la parte Sud, hasta perderse en las nieblas del horizonte.

La «Costa de los Baskos» posee su establecimiento de baños, pero generalmente no se ve muy concurrido por su peligro, á causa de las corrientes que parecen encontrarse allí.

Las olas asaltan la barranca en un soberbio torneo de espuma blanca, y son muy raros los nadadores bastante experimentados para poder pasar sin peligro entre famosas columnas de agua, cuya fuerza es temible.

Los que allí se arriesgan son únicamente los baskos ágiles y temerarios, que en ciertas épocas se presentan en gran número á hacer alardes de vigor y destreza. Los forasteros les contemplan, tal vez algo envidiosos de no sentirse bastante templados para hacer otro tanto.

¿Vendrá de tal costumbre la denominación de «Costa de los Baskos»?

Probablemente.

¡Tres refranes indican la familiaridad del euskaldun con el elemento líquido. Queremos al Océano tanto ó más que á la montaña; no nos inspira pavor, sabemos los peligros que encierra, pero los contemplamos de frente y nos gusta arrugarnos entre sus ondas insondables.

Y qué filosofía tan profunda encierra las siguientes líneas:

«El mundo se parece al mar; vemos ahogarse á los que no saben nadar.»

Qué reflexión estas otras.

«El mar no tiene ramas, á las que se puedan asir los que están por ahogarse.»

«La mujer del marino es casada por la mañana y viuda por la noche.»

Neu.

Orhoitzapen

Bazterretik bazterrera, olhe da nonbait Eskual-Herrian bezalako illuntze gozo bihotz hunkigarririk? Udan, elizadorretik arratseko bederatzi orenak alharzunari esker choko guzietarat hedatuz doazilarik, gau on dioleiq Jinko Jaunaren partez lanak akhitu dituen guzieri... zer eztilasuna!

Harrabotsak hil dire; haize hasperen ephel bat jostetan ari da pherekatuz penitzetako sorhoak eta arbolen ostoak; artork boz-ikatan eskerrak dioekate bollaka betan ukurtuz emeki haizearen phereka gochoari. Uztaien usain desberdin onak zorafurik, hantchet, ur bazterrean gordea, chori errechiñola hasi da bozkarioz edo auhen minez... nork daki? Dena den, zer zinzurra! Nindagon arrats hartan choriaren oihuak ez othe ziren jóhan chuchen zeruko izarretaraino...

Orhoituko naiz bethi. Bi lagun ginen oinez Larresorotik Cambora johanki. Halsoun gaindi. Biak eskualdun haurrak, biak bertchaz hirian bizi. Igande osoa Larresoron adichk de zahar baten etchean iganik, illunarekin Cambora' abiatu ginen. Ez othe zituen gau harek hiriko ehun gau balio? Banindoan ichil ichilo, elhe bat aiphatu gabe bazoan hura ere; batek ez bertzeak elgarri deus ez ginuen erratekorik. Gau haren edertasun ezti berezíak bein hartaraino zituen bereta gure bihotzak!

Horra non belbelan ichilżu zen chori errechiñola... Bertze kantu batek zituen belbeizen orai bazterrak... «Icho, icho», nion erran lagunari, «dugun entzun». Eta han egon ginen, errebide bazterreau, «Chalibarte»ko ethanetik behorachago, harrituak bezala, kantuak errekan barna hil arte. Holako arrats batez behar dira entzun eskualdun kantuak, ezagutzeko eglazki zerek dauzkan bertze othu guzietarik berech, bertze guziak baino ederrago. Bi lagun gazte ziren gogotik ari gau hartan: batek jo lehenik bertzeak berriz haste, biek betan gero dena, errepika bizi batekin. Elzen ez holako chori erresiñolarik!...

Guhaur ur begiz gaverdi ginintizltoan sartu ginen Cambon, bide guzian, baltharrek eman ahala, kantatuz, hantchet orduan berean ikasi bertsuño polit hauk:

Goizean goiz jeikirik, argiasteolik,
urera joan ninduzun pegarra harturik.
Ira le ra, Ira le ra...
urera joan ninduzun pegara harturik.

—

Joan chapeldun gazte bat jarraiki on. [dojik:
«nechka nahi duzuia urera lagunik»?
Ira le ra, Ira le ra...
nechka nahi duzuia urera lagunik»?

—

Nik ez nuela nahi urera lagunik,
aita beha zagola salako leihotik!
Ira le ra, Ira le ra...
aita beha zagola salako leihotik!

—

Aita beha zagola, nik ez errangatik,
pegarra joan zeraitan jaun harek be. [solix.
Ira le ra, Ira le ra...
pegarra joan zeraitan jaun harek be. [solix.

—

Urera ginenian biak musus musu,
galdegin baitzerautan: zonbat urthe [tutzu?
Ira le ra, Ira le ra...
galdegin baitzergutan: zonbat urthe [tutzu?

—

Hamasei..., hamazazpi orain' ez kom. [plitu,
Zurekin ezkontzeko gazteegi nuzu.
Ira le ra, Ira le ra...
Zurekin ezkontzeko gazteegi nuzu.

—

Etcherat agertzeko nik dutan beldurra,
ez jakin nola pentsa amari gezurra!
Ira le ra, Ira le ra...
ez jakin nola pentsa amari gezurra!

—

—«Nechka nahi duzuia nik erakuts zuri,
etcherat agertzean zer erran amari:
Ira le ra, Ira le ra...
etcherat agertzean zer erran amari:

—

Urtcho churi polli bat gauaz dabilana,
hark ura zikindurik egotu nais amals—
Ira le ra, Ira le ra...
hark ura zikindurik egotu nair amals—

—

Dakigunaz gerozlik zer erran amari
dugun pegarra pausa, gailezen liberti!
Ira le ra, Ira le ra...
dugun pegarra pausa, gailezen liberti!

Harpartien edo Iparoun ez diturte behar bada arras jerlsu berak kantatzen. Zer nahuzue? Larressorolar beieri entzunak ere moltatu ditut han bemenka. guti bada guti; ahal bezain guti bethi bezala. Mihiak—eskuaraz bereziki—aisech ko itzulikatzen ditu elheak. Bertzerik baita izkirioz eman behar direnean: pertsuen «bertsu» bailerpada chutik egon dadin!

Oxobi.

JONDONE ANTONI DEUNA

Sei seme ta alaba bat
zeuzkan gizajoak;
sabelean zerbait
zerauzanandreak.
Nexka jayo zedilla
nai zuen senarrak
arin jazozkiogen
zaritzaroko lanak.

Agdz larri zegoen
senar gizajoa:
ta joan zen apaiki
Deun Antoni'gana,
irudi aintzinean
bihotzez eskatzeko
lagundu zezala.

Azkenez erran zion
Antoni Deunari:
« ume jayokizuna
baldzait mutilki
gelditzko nitzeke
aserre biziki,
ta kenduko nizuke
Aurtxo Jesu on??

Jainkoak ala nai ta
semea jayo zen,
ta senar-emazteak
asmitz poztu ziren;
baño poraldi ura
laburra izan zuten,
beda ondik gulirako
aurtxoa il zitzayen.

Berriz aurdun zenean
emazte umekorra,
ez zuten eskatu nai
ez seme ez alaba;
zelorrela bakarrik
Jaunak nai zuena
Onek biali zien
mutiko ederra.

Artzaya.

NOMBAIT

(Véase el número anterior)

Noizpait aibaria urhentu zen, eta bi mothikoak jelkhi ziren lehenik.

Bidian zoalzalarik, batak erran zeron bestiari: «To! bero beroa nuk eta ezin egona d'at; nahi duka jokhatu zerbait hounik sekula ez diala phentsatzen zer chedetan gaur ni jelkhirik nintzan ene etcherik?

—Ez, mothikos, batele ez nuk nahi akhitu horren ezin phentsatuz; bena zealten deist olchineko bat nahi baduk, ehunetar k behin khausitu ni, ene oustez, zer anelara gaur abiaturik nintzan.

—Behar dugia mintzatu garbiki?

—Nor da haste?

—Khurutche ala pil?

—Khurutche.

—Ontsa. Hitz illaburrez agerturen dut nihaurentako begiratu mehar niana.

Etche hortako primarekin elhe egiten nian aspaldiko hountan. Hitz berian gi. hen etra algarrekin ezkontzeko chedia harturik gunian zin zinez, ene ouztez.

Banindoan gaur aita amen mintzatzera eta haien baiaren galthegitera.

Entzun duka?

—Buria nahasten zitadak.

—Sobetache etan duk?

—Ez etan, ez jan.

—Eta arren?

—Bihotzak tchut tchuta dutiat.

—Ez dlat enthelegatzen.

—Ni urhats berian nindabilan.

—Zer djok?

—Bai, bai; primak abolkamirik ahajaz hasler trataren zerratzera, gaue, chuchen chuchena, baitundea aita amen ikhoustera.

Zer prenda! erran dero gizonak emaztiari; bazukian zerbait arrazou ere: emazte houra alphatu prima zen; giro-na aldiz mothiko otzietarik bata.

Notas Semanales

Centro Eúskaro Español

La fiesta del domingo pasado

La fiesta que para celebrarse en «La Criolla» había anunciado el Centro Español, produjo expectación en la colectividad vasca. Eran el primer aliciente los famosos dulzaineros Ontaila. Basegoechea y Zurronsegui que para tomar parte en la misma debían venir de Buenos Aires; así es que cuando el vapor «Italia» que los traía atracó al muelle, á las 7 de la mañana, había un numeroso grupo de caballeros que fué saludado desde á bordo por los clásicos músicos con una alegre diana que produjo la explosión del latente entusiasmo de todos los presentes, dándose delirantes gritos de ¡viva Euzkadi!

Hecho el desembarco, y después de efusivos abrazos á los que venían como heraldos evocadores de las nostalgias del terruño, á los representantes más genuinos de las tradiciones eúskaras, se puso en movimiento la columna, tocando un vibrante pasacalle, hacia el Centro Eúskaro Español.

Allí se repitieron los transportes de entusiasmo al sentir las vigorosas notas del himno vasco «Guernikako Arbola» que fué oído con toda veneración, pudiéndose por los semblantes colegir que en lo más hondo de las querencias, del amor y de las pasiones virtuosas de los vascos, haya siempre un altar sublime en el que Aitor, el espíritu protector del pueblo eúskaro, recibe las ofrendas más fervientemente patrióticas que puedan imaginarse.

El «Guernikako Arbola», el canto más vivo dedicado al legendario árbol de Guernica, que durante tantos siglos cobijó con la libertad las virtudes del pueblo eúskaro, tiene una raíz de raigambre muy tupida en cada corazón vasco, y cuando las notas del «chistu» que parecen ser un arrullo de sus hojas, empiezan á vibrar, el corazón eúskaro es embargado por la pasión patriótica. ¡Santo, mil veces santo árbol! Por eso dijo de ti el poeta:

A la sombra de un árbol
de nuestros valles,
la libertad se asiento
mil años hace.
Quien ese árbol
profane ó hiera,
de Dios y de los hombres
maldito sea.

Pero sigamos el relato. El grupo, que fué engrosándose, dió un paseo por las calles más céntricas de la población, queriendo hacer partícipes á todos de su alegría, que por algo dice el himno vasco «arbol santo, propaga tu fruto por el mundo».

A las 10 de la mañana según estaba anunciado partieron de la calle Cerrito dos tranvías, completamente ocupados, yendo en el primero la bandera española, la uruguaya y la del centro. Los dulzaineros fueron sembrando en el camino con las notas de los «zorcicos» la alegría del vecindario.

Llegamos por fin á «La Criolla», magnífico lugar de la fiesta, galantemente cedido por su digna comisión directiva en el que son de admirarse, además de paisajes en extremo pintorescos, engalanados por una frondosa vegetación que tiene cierto carácter tropical, los locales, hechos con gran amplitud.

Mientras llegaba la hora del almuerzo fueron acudiendo los comensales, y á las 12 se hallaban presentes, entre un grupo que sumaría 120, el señor Marqués de Medina, Ministro de España, que á la llegada fué saludado con los acordes de la marcha real y con entusiastas vivas á España, el Cónsul, señor Cortés, el Canciller, señor Portilla y los señores don Nicolás Inciarte, don Braulio Tanco, don Pedro Juanotena y otras distinguidas personalidades. El señor presidente del centro don Pedro Elduayen, acudió á la fiesta con su distinguida esposa después del almuerzo.

Los dignísimos señores Ministro y Cónsul de España, revelaron, si es posible, la sencillez y afabilidad que les caracteriza, poniendo empeño en que se les considerara completamente despojados de su carácter oficial, siendo su deseo que se les mirara simplemente como sinceros amigos del Centro Eúskaro Español, el cual recibe con ello una viva satisfacción.

El almuerzo, que satisfizo completamente á los comensales, transcurrió con la mayor animación comentándose las la mayor animación comentándose las labores de sus moradores, y al final la marcha real y el himno vasco, oído ambos con veneración y saludados con vivas á España y á Euzkadi, fueron la terminación. No hubo brindis ni discursos; ¿para qué? Conocido es el dicho, vizcaínos es el hierro que le encargo corto en palabras y en obras largo.

Después el flamante orfeón dejó oir algunos cantos vascos que fueron saludados con aplausos. Debemos felicitar efusivamente á su director, el notable compositor vasco señor Múgica, que hizo ver que el orfeón llegará á dar timbres de orgullo al Centro Eúskaro Español.

Por la tarde, tanto en el amplio salón como fuera, sobre el césped, infinidad de parejas, henchidos de alegría, bailaron hasta la noche sin que el entusiasmo decayera. El clásico «aurresku» fué bailado con gran satisfacción de la concurrencia, y debemos felicitar sobre todo á los «neskas» que en el tomaron parte, porque lo hicieron á las mil maravillas. La fiesta tomó en estos momentos el carácter de una romería eúskara celebrada en nuestro propio solar. A las 4 de la tarde se obsequió con un delicado «lunch» á las señoras y señoritas que realzaron la fiesta con su animación y belleza.

Por fin, y es lamentable que estas cosas tengan fin, ya entrada la noche, se produjo el desfile, bajando los concurrentes cantando con gran algazara.

El Centro Eúskaro Español debe quedar verdaderamente satisfecho del éxito de la fiesta, y la comisión de fiestas agradece su presencia á los invitados, y á los señores Marqués de Medina y Cónsul español, además, la deferencia señalada.

Manuel Aránzza.

* * *

CONSEJO D. DE EUSKAL ERRIA

Sesión del 9 de Diciembre

Preside don Pedro Bidart.

Asisten Francisco Goñi, Esteban Leoniz, Pedro Caillava, Lorenzo Zabaleta, Francisco Garayalde, Angel Magirena y Agustín Zabaleta.

Se le el acta anterior y es aprobada.

—Nómbrase al señor Nicolás Inciarte miembro de la Comisión de Fiestas, quien ocupará el puesto de Vice Presidente.

—Se cambian ideas con respecto á las próximas fiestas de EUSKAL ERRIA.

—Se discurre sobre la habilitación de la cancha San José y el edificio general, para sede de la Institución. Se nombra una comisión especial compuesta de los señores Esteban Leoniz, Francisco Garayalde, Agustín Zabaleta, para que se entrevisten con el señor Inciarte con el fin de alquilar su propiedad.

—Se consideran asuntos de carácter interno.

COMISION DE SEÑORAS

Sesión del 9 de Diciembre

Preside doña Manuela I. de Inciarte.

Asisten: Dolores S. de Gortari, Micaela E. de Larrainzar, Clara I. de Cobas, Guillermina Aguiar de Garmendia Caminos, María I. de Guerra y María Julia Gascue.

—Faltan con aviso, las señoritas, María Elena Bercetche, Pascualina Echevarne.

—Acéptanse como socias: María E. de Echart, María Elena Iraizoz, María Iraizoz.

—La señora Presidenta dió cuenta de la reunión realizada en la Villa de la Unión por la Comisión de Señoras de aquella localidad informando del entusiasmo reinante.

—El Redactor del Semanario dió cuenta del homenaje tributado á la Comisión en la Asamblea General Extraordinaria del 6 de Diciembre.

—Cámbianse ideas sobre los trabajos de propaganda que viene realizando esta Comisión.

SUB COMITE DE LA UNION

Una importante reunión

En casa de la señora María Jauregui de Martínez, Presidenta del Sub Comité de Damas de la Villa de la Unión, se realizó una animada reunión con asistencia de la Vice Presidenta señorita Lorenza Gurruchaga, de la Secretaria señora Juana Treviño de Sebinea, de la Tesorera señora Jacinta Alcain de Sanchez y de las señoras Manuela M. de Aguiar, Gerónima N. de Irigoyen, y la señorita María Emilia Martínez.

Faltaron con aviso, las señoritas Feliciana Aramendi y Anita Franichez.

Como delegadas del Comité Central asistieron: la señora Presidenta doña Manuela I. de Inciarte y la señorita María Julia Gascue, Tesorera.

—Se consideraron numerosos asuntos interesantes, reinando el mayor entusiasmo entre todas las damas y señoritas para el mejor éxito de sus iniciativas.

—Se deliberó sobre la mejor forma de hacer la mayor propaganda para adquirir nuevas socias y propagandistas.

Merece un aplauso la entusiasta Comisión de la Villa de la Unión por los esfuerzos que consagra al triunfo de nuestra causa común.

RESTABLECIDA

Después de haber estado varios días enferma, hállase completamente restablecida la señora Micaela E. de Larrainzar, de la Comisión de Señoras.

Nos alegramos de su completo restablecimiento.

PROXIMAS FIESTAS

El viernes pasado, ha celebrado una importante reunión la comisión de fiestas, confeccionando el programa del acto público que se realizará para los asociados y sus respectivas familias.

Próximamente, con extensión, daremos á conocerlo, y podremos adelantar á nuestros asociados que la fiesta resultará sumamente animada.

"LA BASKONIA"

Con toda puntualidad, llega á nuestra mesa de redacción «La Baskonia», con abundante material de lectura.

Es representante de tan importante revista, en el Uruguay, nuestro particular amigo don José C. Uranga.

El pedido de suscripciones debe hacerse al referido señor.

Micaela Zabaleta de Lizarraga

(Q. E. P. D.)

Falleció el 22 de Octubre de 1913 después de haber recibido los Santos Sacramentos.

José María Lizarraga, esposo; Lorenzo Zabaleta y Baldomera I. de Zabaleta, padres; Agustín y Lorenzo José María, hermanos; José, María y Celestina (ausentes) y Baldomera I. de Lizarraga, hermanos políticos; sus tíos, sobrinos, primos y demás deudos, invitan á sus relaciones para el funeral que en sufragio de su alma, se celebrará en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen (Cordón); el día 17 del corriente á las 9 a. m. Favor que agradecerán. El duelo se despide por tarjeta.

Euskal Erría

CONSEJO DIRECTIVO

Pedro Bidart, Presidente. — *Francisco Goñi,* Vice-Presidente. — *Angel Magirena,* Secretario. — *Agustín Zabaleta,* Pro-Secretario. — *Francisco Garayalde,* Tesorero. — *Gaspar Zatarain,* Pro-Tesorero. — *Lorenzo Zabaleta, Esteban Leoniz, Juan Haramburu, Juan Ospitaleche, Juan B. Bidart, Pedro Caillava, Pedro Ospitaleche,* Vocales.

SUPLENTES

Braulio Tanco, Regino Galdós, Domingo Larralde. Martin Etchebest, Fernando Darnaud

COMISION FISCAL

José María Lizarraga, Ramón Iraizoz.

SUPLENTES

Juan Mendibehere, Ascensio Mendiola

Las sesiones del Consejo.

Se realizan todos los martes, en el local de la calle Egido núm. 1384, entre Colonia y 18 de Julio, á las 8 1/2 p. m. en punto.

SECCIÓN DE SEÑORAS

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidenta Honoraria, Manuela Caminos de Garmendia.

Presidenta, Manuela I. de Inciarte; *Vice-Presidenta,* Baldomera I. de Zabaleta. *Secretaria,* María Elena Bercetche; *Pró-Secretaria,* Pascalina Etchevarne. *Tesorera,* María Julia Gascue. *Pró-Tesorera,* Paquita Gascue.

Vocales, Guillermina Aguiar de Garmendia Caminos, Antonia E. de Mariezcurrena, Micaela E. de Larrainzar, Joaquina de Juanotena, Dolores S. de Gortari, y Clementina Lizarazú.

SUPLENTES

María I. de Guerra, Clara I. de Cohas, Francisca Olave de Lasa, Juana L. de Ariceta, Catalina Paradizábal, Beba Larrainzar, María Iraizoz, Anselma Eguiluz, Carmen Eguiluz, María Elena Iraizoz, Josefa Eguiluz.

Sus Sesiones

Se realizan todos los martes en casa de la señora Presidenta, calle 18 de Julio número 1806, esquina Yaro (altos), á las 4 y 30 p. m. en punto.

COMISIÓN DE FIESTAS

Presidente Honorario, Hermenegildo Aramendi.

Presidente, Regino Galdós; *Vice Presidente* don Nicolás Inciarte; *Secretario,* Fidel Garayalde; *Pró-Secretario,* Pedro Parrabère; *Tesorero,* Ceferino Sánchez; *Vocales,* Ignacio Arocena, Juan Zubizarreta, Pedro M. Ciganda, Juan Pedro Eyheragaray, José B. Uranga.

Días de sesión

Todos los miércoles, á las 8 y 30 p. m., en el local de la calle Egido 1384, celebra sus sesiones.

Sub Comité Femenino en la Unión

Presidenta, señora María Jaureguy de Martínez; *Vice-Presidentas,* señora Juana B. de Rethén; y señorita Lorenza Gurruchaga; *Secretaria,* señora Juana Treñño de Schinca; *Tesorera,* señora Jacinta Alcain de Sánchez; *Sub-Tesorera,* señora Gregoría Urdiain de San Vicente.

Vocales, señoras: Juana Gurruchaga de Bastarrica, Juana N. de Frantchez, Josefa Essoin de Lacroix, María Raissiggnier de Gascue, Agustina Mutuberría de Vigil, Manuela Monteiro de Aguiar.

Señoritas: Feliciana Aramendi, María Emilia Martinez Jaureguy, María Ana Rethén, Anita Frantchez, María San Vicente y Urdiain.

COMISIÓN DE PRENSA

Nicolás Inciarte,
Presidente.

Regino Galdós,
Vice-Presidente.

Gabriel Pagardoy,
Secretario.

Agustín Zabaleta,
Pro-Secretario.

Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.

Angel Magirena,
Vocal.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

La distribucion del Semanario

El Semanario EUSKAL ERRIA, se distribuye gratis entre los asociados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719. — Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

Vascos sin colocación anuncios gratuitamente en EUSKAL ERRIA.

...Buenos Aires y París se podrá realizar en esta forma en diez y seis días, cosa que hasta ahora nunca se había podido conseguir ni por Lisboa ni por otro puerto.

Este triunfo ha correspondido á los rápidos de la Compañía Trasatlántica y á la perfecta organización de la misma.

Crónica de Madrid

El viaje de los Reyes—La situación de la Hacienda — Movimiento electoral — Otra vez la Unión Republicana—Romanones en acción

16 de Noviembre.

Como estaba anunciado, esta mañana en el sudexpreso emprendieron los Reyes viaje á la capital de Austria que de riguroso incógnito realizan. El Monarca con excelente acuerdo ha decidido le acompañen escaso número de servidores, proponiéndose tomarse solo un ligero descanso en París hospedándose en el hotel Bristol. Los Soberanos, después de la visita al Emperador Francisco José, marcharán directamente al castillo de Silowitz, propiedad del archiduque Federico, permaneciendo allí mientras dure la cacería á la cual están invitados, entre otras personas notables, el presunto heredero del imperio austro-húngaro. No falta quien sospecha que la presencia de don Alfonso XIII en Viena tiene por objeto principal desvanecer el resquemor que ocasionó á Alemania nuestra franca entrada en la «entente cordiale» anglo-francesa que después se ha llamado también la triple «entente», pero no creo que esto sea cierto solo por el hecho de no figurar en el séquito del monarca español personaje alguno perteneciente al gobierno responsable. El afán de sacar todas las cosas de quicio, atribuyéndoles móviles misteriosos ó recónditos, lleva á los comentaristas muchas veces á fraguar hipótesis opuestas á la realidad. En la ocasión presente, el viaje del Rey no tiene otro significado que el cumplimiento de una antigua promesa hecha á su tío y el deseo vivo de asistir á la famosa cacería de búfalos que muy de tarde en tarde se realiza.

Sin duda para destruir el efecto de las suposiciones malévolas que relacionan la salida del Rey del territorio patrio con su estado de salud, se ha dispuesto que durante la expedición no presten servicio cerca de las reales personas los doctores Alabern y Grinda, ambos permanecerán en Madrid toda la temporada, alejando semejante detalle digno de ser conocido, la probabilidad que con verdadera ligereza base cotizado días atrás en los principales círculos de la Corte.

* * *

El Ministro de Hacienda ha publicado una nota oficiosa explícita y clara que sirve para cerrar el camino á la campaña hecha por algunos elementos en solicitud de la apertura inmediata de las Cortes, fundándose en necesidades administrativas y en la regularización de las funciones de tesorería. Los créditos votados por las Cámaras para satisfacer las obligaciones comprendidas en este presupuesto, no expiran como equivocadamente se supone el 31 de Diciembre próximo, pues según dispone el artículo 2 de la ley que autorizó dicho presupuesto, cuantas obligaciones liquidadas existan pendientes de pago en 31 de Diciembre, podrán satisfacer durante el año 1914, en concepto de resultas y cubriéndose su importe con los recursos que dispone la ley. La confusión arranca de que algunos pocos versados en estas materias, suponen que los créditos son restablecidos y renovados como sucede en el presupuesto cuando se prorroga, haciendo uso el gobierno de la facultad constitucional, cuando lo que ocurre en que subsisten solo aquellos gastos que no tuvieron realización. El presupuesto extraordinario contiene únicamente partidas que no son susceptibles de repetición, pues trata de llenar servicios eventuales, pago de débitos, etc.; por eso resulta enorme juzgarlo económicamente, con el criterio aplicable á las atenciones ordinarias. Claro está que en el presupuesto ordinario hay partidas (más de doscientas), dotadas insuficientemente, pero con el crédito consignado basta para los primeros meses, y después las Cortes ya funcionando, podrán resolver lo que oportuno estimen.

Asegura el Ministro que la marcha ascendente de la recaudación, lejos de interrumpirse, va aumentando de manera tan firme, que es una garantía absoluta de que el Tesoro no necesitará apelar á los recursos urgentes que la previsora ley de tesorerías puso en sus manos.

Nadie podrá criticar al gobierno la presteza con que se dispone á dar notas optimistas, á pesar de que varias de ellas rebosan candor paradisiaco.

* * *

El Ministerio de la Gobernación es estos días visitadísimo por comisiones de las provincias y pueblos que vienen á Madrid, como dice el antiguo refrán: «Por atun y á ver el duque». También los candidatos á la diputación á Cortes comienzan á agitarse á pesar de hallarse todavía bastante lejana la fecha designada para la elección general. Aún el señor Dato no ha hablado con el Ministro de la Gobernación sobre el problema electoral, y es muy probable aplace la conversación preludio de los trabajos hasta el regreso del monarca.

* * *

Los trabajos que hacen algunos periódicos de la izquierda para resucitar la antigua Unión republicana y extenderla á los socialistas, no parece presentar el mejor cariz, y es natural que así suceda habida cuenta de los odios é incompatibilidades personales entre los enemigos de las instituciones. El órgano del llamado Partido Radical es el más encariñado con la idea de la unión, explicándose ello bien, pues solo merced al auxilio de las otras fracciones así podrá obtener aquí algun puesta de diputado.

* * *

Romanones se lanzará á la propaganda electoral muy pronto. Avila, Guadalajara, Toledo y Burgos serán las primeras poblaciones que visite, extendiendo después su solicitud á la mayor parte de ellas.—A.

LA LOCURA DE D. QUIJOTE

La locura es una fuente inagotable de elementos dramáticos y, desde la tragedia griega hasta la novela moderna, todos los géneros literarios han sacado de ella maravillosos efectos. Lo más frecuente es que los locos que el arte y la ficción nos ofrecen no sean, en verdad, sino personajes episódicos; pero uno de ellos, "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha" aparece, al contrario, como uno de los más importantes personajes creado, en todo tiempo por un escritor de genio. El simple relato de sus altos hechos llena las páginas de una larga obra maestra que, desde hace más de tres siglos seduce enteramente á los lectores de todas las edades y de todos los países.

Gracias á ese encanto irresistible, el héroe de Cervantes fué ilustre desde su nacimiento; pero sólo en el siglo XIX emprendieron los escritores el análisis exacto de su extravagante mentalidad. Auger fué el primero en hacer notar que su locura está limitada á un solo objeto, la caballería andante, pues sobre todo lo demás la razón del noble hidalgo está perfectamente sana; y esa alianza, ó, mejor esa alternativa de dos estados contrarios es tomada de la verdad misma. "Para Viardot, "Don Quijote" no tiene sino una casilla del cerebro enferma: su monomanía es la de un hombre de bien, que la injusticia irrita, y la virtud exalta; en todo lo demás razones maravillosamente. Saint Beuve declara que en la conducta y los arrebatos de su caballero, de ese loco de ideas fijas, Cervantes ha observado suficientemente lo inverosímil, y, leyéndole, se acepta con singular y perpetua intermitencia en su héroe, esa curiosa coexistencia de alucinaciones y de razón". Pedro Larousse afirma que "el bravo hidalgo sueña con ser el campeón del débil, el sostén del oprimido, el espanto del opresor y del malvado, y sobre todo lo demás razona como hombre de experiencia y de buen sentido". Por fin si creemos á Gebhart "en Don Quijote, no es la razón misma la afectada: no está enferma sino por contragolpe".

La opinión de los psiquiatras desde Esquivel, es igual á la de los críticos literarios, y he aquí cómo se encuentra resumida en un estudio publicado en 1905 en Zaragoza por el doctor Villanova: "El delirio de Don Quijote es un delirio corriente, común, que, partiendo de premisas falsas pasa por todas las frases del razonamiento lógico antes de dar nacimiento á los juicios incoherentes". En suma, se trata, para todos los alienistas, de la afección tan frecuente que se ha llamado "Paranoia crónica", "Delirio parcial", ó "Delirio sistematizado". Veamos, pues, rápidamente, si el héroe de Cervantes presenta claramente los síntomas característicos de esa vesania.

El análisis que vamos á hacer no es, por cierto trivial. Es preciso consignar, primero, "la agradable manera cómo el héroe de

...tería, etc.—Pretenciones modestas.—Ocurir: Rincón 719.—Ciudad.

—

Se ofrece un decidido joven vasco argentino, para la ejecución de cualquier trabajo, con informes excelentes.

Se dará razón, en la Administración de nuestro Semanario

—

El señor don Joaquín Zabalegui, establecido en la ciudad de Treinta y Tres, con herrería, carpintería y fábrica de rodados necesita un basko carpintero.

Para informes, ocúrrase al señor Eduardo Loppacher, calle Uruguay N.º 210, de esta ciudad

—

Se ofrece joven práctico en trabajos de escritorio, con referencias á satisfacción. Darán razón en esta Administración.

—

Joven de 21 años para escritorio ó otra ocupación en casa de comercio con buenos informes.

—

Manuel Albizu de 18 años de edad natural de Anza, (Navarra) solicita empleo para casa de Comercio.

EN EL PASO DEL MOLINO

El riego de las calles

La Comisión Auxiliar del Paso del Molino ha resuelto efectuar el riego de las calles principales de su jurisdicción con agua salada, utilizando al efecto la del mar, correspondiente á la jurisdicción de Capurro.

Hace notar que á parte de las conveniencias inherentes de la higiene, el empleo de agua salada ofrece ventajas económicas no despreciables, puesto que utilizando como actualmente se hace agua dulce de Santa Lucía, se ven en la necesidad de efectuar grandes erogaciones que recargan el presupuesto modesto de la Comisión.

DE BUENOS AIRES A PARIS

En diez y seis días

Ha constituído un verdadero acontecimiento en Cádiz la llegada de la Infanta de Borbón, procedente de la Argentina.

Ha quedado demostrado en la práctica que el viaje más rápido entre Buenos Aires y Cádiz es el que se realiza en estos buques, pues los pasajeros salieron de Buenos Aires el día 2, llegaron á Cádiz el 16 por la mañana con tiempo suficiente para tomar el expreso de Madrid, adonde llegaron el 17 para tomar el subexpreso y llegar á Paris el día 18 por la noche.

Dedúcese de esto que el viaje entre...

la Mancha se hizo armar caballero, la inimaginable aventura de los molinos de viento, la rica conquista del yelmo de Mambrino, las proezas de amor en Sierra Morena y los extraños sucesos ocurridos en la hostería". Recordaremos en seguida "las notables aventuras" de los Galeotes, de los Leones de la Caverna, de la entrada en Barcelona. Sobre todo, no hemos de olvidar los encantamientos de todas clases que sin cesar engañan al noble caballero, porque "en medio de nosotros, dice él mismo, se agita una turba de magos que cambian, transforman, metamorfosean todo como quieren, según desean protegernos ó perdernos". Las "ilusiones" de Don Quijote ofrecen, en efecto, material para el capítulo más copioso. Desde los primeros días de su locura, ¿no vemos á nuestro admirable enfermo esgrimiendo su espada contra la pared de su cuarto y creyendo que ha muerto á cuatro gigantes altos como torres, de suerte que el sudor le parece la sangre de las heridas recibidas en el combate? Cuando su primera salida, ¿no toma una mala posada por un castillo, el cuerno de un porquero por el cuerno que ha de anunciar su llegada, y al posadero por el gobernador de la fortaleza? Más tarde, muchachas de la vida airada princesas, y Sancho mismo se convertirá, por un momento, en el marqués de Mantúa.

En medio de las dificultades que sus errores constantemente le crean, el Caballero de la Triste Figura no olvida nunca que debe el socorro de su brazo á todos los infortunados. El menor retraso en su camino es á sus ojos un verdadero perjuicio para el mundo: tantas son las ofensas que vengar, los entuertos que enderezar, las injusticias que reparar, abusos que corregir y las deudas que cancelar. Bien sabe que ha nacido, por la voluntad del cielo en una edad de hierro, para resucitar la edad de oro. Sin embargo, la lógica y la razón nunca cesan de habitar su cerebro. Le vemos dar á Sancho los mejores consejos y discernir en el más fino y más juicioso lenguaje con las gentes de calidad ó las nobles damas que encuentra. El Cura, su mejor amigo, acaba por asegurarnos que, fuera de su monomanía, si se trata con él cualquier asunto, razonará muy pertinentemente y demostrará en todo el espíritu más claro, más agradable. He ahí bien indicadas en algunas palabras los caracteres psicológicos del delirio sistematizado.

Podríamos, en rigor, contentarnos con ese diagnóstico, pero la patología mental se hace cada día más precisa y, entre todas las variedades vesánicas, las locuras parciales son hoy las más estudiadas. En algunas de ellas los alienistas han reconocido que el razonamiento incorrecto, derivado de una sensación real, constituía el elemento clínico fundamental y, por consiguiente, el "delirio de interpretación" se ha convertido en una especie autónoma. Esencialmente polimorfa, lentamente progresiva, evolucionando siempre sin alucinaciones y no acabando jamás en demencia, deja á los enfermos toda su lucidez y toda su fuerza intelectual. Y en una tesis reciente, el doctor Luciano Libert califica la locura del héroe de la Mancha como delirio de interpretación.

Los argumentos presentados en apoyo de esta opinión son del mayor interés. Primero, la ausencia completa en Don Quijote de perturbaciones sensoriales, porque sus más extrañas visiones no son alucinaciones sino simples sueños, y las ilusiones á que nos hemos referido, no son para el doctor Libert sino interpretaciones patológicas. En segundo lugar, es positivo, que las perturbaciones psíquicas del buen caballero no presentan absolutamente la evolución en cuatro períodos de la paranoia crónica, y que, en particular, las ideas de grandeza son contemporáneas de las ideas de persecución. En suma: el mundo exterior toma á los ojos de Don Quijote un aspecto totalmente fantasmagórico que no puede sino ser obra del delirio de interpretación.

Sin embargo, es fuerza reconocer que ese diagnóstico de última hora, no está rigurosamente de acuerdo con todos los actos del enfermo. El noble hidalgo no deja de entrever á veces la vanidad de su misión: "Ignoro, dice un día á su bien amado escudero, si la caballería puede triunfar", y eso es, ciertamente, un momento de duda y de inquietud que no conocerá jamás un verdadero "interpretador". Pero no es eso todo: no olvidemos que Don Quijote muere sano. En cuanto aparece la fiebre que debe llevárselo, sus acciones se tornan completamente razonables. Maldice sus extravíos y su orgullo en presencia de los amigos que han ido á asistirle. Declara que todas esas historias profanas de la caballería andante le son odiosas y reconoce su locura y el peligro en que lo pusieran sus fatales lecturas. Por fin, algunas horas antes de su muerte, recibe los Sacramentos, después de haber mil veces renegado de los libros, que tan desgraciadamente le sedujeran. No se puede negar que, para el alienista, esa conclusión es un verdadero escándalo.

No creamos, pues, que Cervantes se propuso crear, como se ha dicho, un tipo de vesánico. Al pasear por los caminos de la Mancha al servidor sin reproche de la incomparable Dulcinea, no tuvo otro objeto que arruinar la novela de caballería, cuya tontería y peligrosa influencia había reconocido. A decir verdad, pudo Cervantes, accidentalmente, interesarse en la medicina mental. En el curso de sus viajes y de sus campañas, durante una estadía de seis meses en el hospital de Mesina, y su larga cautividad en Argel, conoció sin duda curiosas psicologías cristianas ó musulmanas. De vuelta en España, después de concluidas sus aventuras y desgracias, pudo tener, en Madrid, ó en Valladolid, relaciones con los más sabios médicos de su tiempo. Con todo, nada indica que hiciera de las perturbaciones del espíritu algún estudio algo metódico. Digamos, pues, con Saint Beuve "que había visto mucho, que probablemente había observado alienados, y con el tacto del artista mucho más que con el tacto médico presentó la locura de su héroe por el aspecto más plausible y aceptable, de modo de cautivar al lector.

Resumiendo: debemos admirar en la obra de Cervantes el maravilloso acuerdo de una creación puramente poética con las descripciones de la ciencia experimental, y reconocer que, aún sin guía alguno, el genio va derecho á la verdad.

Doctor J. Durand.